

LA COLMENA

El misterio de la Santísima



Juan José de Tena Romero

Fisioterapeuta

No sé si os acordáis, en aquellos nuestros tiempos lindos, en los tiempos de infantes... Situados en las escuelas, en vuestras primeras escuelas en el pueblo, en vuestro primer maestro, antes se llamaban maestros, de cuyo nombre seguro que os acordaréis, son de esas personas que no se olvidan.

En religión, estamos en clase de religión. Misterio de la Santísima. - Tú Adolfo, (cómo me acuerdo de mi amigo Adolfo!), has comprendido el Misterio?. - Es fácil Don Hipólito. - A ver Adolfo: El Padre es Dios? - Sí, maestro. - Bien. El Hijo es Dios? - Sí, Don Hipólito. -Muy bien. Y el Espíritu Santo, es Dios? - Pues claro, maestro, también es Dios. - Muy, pero que muy bien, Adolfo (mi amigo Adolfo, cada vez que le decía un maestro, bien, pero que muy bien, se cubría instintivamente la cara con los brazos, tipo George Foreman). - Entonces, mi querido Adolfo, me puedes decir, cuantos dioses hay?, preguntaba Don Hipólito expectante. Saliendo de su guardia bien montada, mi amigo Adolfo, echaba cuentas y respondía seguro: tres dioses maestro. Plaf! y Adolfo, noqueado, se iba a su pupitre, aun sin recuperar plenamente el equilibrio, del sopapo que Don Hipólito

le había encajado, sin entender aun el Misterios de la Santísima. Yo aun, sigo echando cuentas y me siguen saliendo tres, como a mi amigo Adolfo. Misterios de lo Alto.

Ya no son las clases de religión, como las de entonces, a Dios gracias. Bueno, ahora es que, ni siquiera se hace obligatorio ir a la escuela y se puede sortear con

La lucha política y social con respecto a este tema, esta a la orden del día. Igual que los encuentros y desencuentros del clero con los administradores públicos.

otras opciones: ética o educación cívica o no se cuantos nombres mas. La lucha política y social con respecto a este tema, esta a la orden del día. Igual que los encuentros y desencuentros del clero con los administradores públicos. Yo, sin-

... los que vemos, oímos y entendemos, no seríamos ni de mejor moral, ni de diferente civismo, ni tampoco con más alto sentido de la fraternidad.

ceramente, no entiendo bien ese tipo de desavenencias, cuando bien mirado, tanto la religión, como la ética, como la educación cívica, tratan o persiguen los mismos objetivos, aun por distintos caminos, para con los alumnos, que no es otro que el de conseguir paisanos con

moral aceptable, civismo solidario y pensamientos altos. El fin aquí, bien justifica los vericuetos, para llegar a un entendimiento razonable. Pero no, no es así. Hay otros misterios, que se llaman: los misterios del poder, o como se entiende en mi pueblo, el misterio de llevar el gato el agua.

Creo, sin ningún alarde de genialidad, que igual se aprende a ser un hombre justo, sensato, razonable, de moral alta, de educación cívica irreprochable y de sentido espiritual alto de los temas de la vida, tomando ejemplos de los diferentes personajes bíblicos, como de los hombres de la historia, al igual que de aquellos que escribieron sus nombres con letra de oro por el bien de la humanidad. Al fin y al cabo, lo que somos, lo que sentimos, nuestros comportamientos, no son más que réplicas de lo que venimos heredando de siglos, de los pensamientos y actuaciones de otros hombres, todos hombres.

Si en aquellos tiempos de nuestra infancia, se nos hubiera dado la oportunidad de haber elegido el tipo de educación que ahora se les presenta a nuestros hijos, pienso que cualquiera que hubiera sido la elección que hubiéramos tomado, y al día de hoy, los que vemos, oímos y entendemos, no seríamos ni de mejor moral, ni de diferente civismo, ni tampoco con mas alto sentido de la fraternidad.

Aunque, pensándolo bien, si a mi amigo Adolfo, se le hubiera presentado la posibilidad de elegir..., jejejeje. Pos eso.

Ricardo Vázquez Guerrero



Juan Francisco García Malpartida

Médico

Quizás yo no sea la persona más adecuada para escribir unas líneas en este periódico 'Salud Extremadura', acerca de un compañero recientemente fallecido, ya que me unía a él una sincera y larga amistad.

El doctor Vázquez Guerrero ha dejado de estar entre nosotros, pero su recuerdo, sin duda alguna, será algo muy difícil de borrar.

Ricardo era una persona entrañable. Cuando le llamaba para quedar con él, siempre le preguntaba cómo tenía su agenda social para que me hiciese un hueco. Su agenda la ocupaban muchos colectivos porque le quería mucha gente: la gente del fútbol, la de los caballos, la de los toros, la de la pesca...



Como profesional, ginecólogo del Centro Extremeño de Reproducción Humana, en Badajoz, creo que es necesario que hablen de él sus pacientes. Cuando practicaba alguna inseminación artificial, al finalizar siempre decía: "date por preñá", y esa frase con su nombre quedará grabada en una placa conmemorativa, para su recuerdo en la Sala de Inseminaciones de nuestro Centro de Reproducción.

En noviembre del pasado año realizamos una reunión de los antiguos compañeros de la Facultad de Medicina: celebramos el 22 aniversario de la finalización de nuestra carrera universitaria. Sin mentarlo, a ninguno de nosotros se nos escapaba que era muy probable que nuestro querido compañero Ricardo no estuviera con nosotros en la conmemoración del próximo 25 aniversario de esta promoción, y ésta fue la mejor razón para adelantar el evento.

La afluencia a la reunión fue masiva a pesar de la ausencia de acto académico. Este éxito fue de Ricardo.

Ese día, él actuó como maestro de ceremonias y, a pesar de que no le gustaba hablar en público y de su modesta timidez, nos dirigió unas palabras: "En el 25 aniversario haremos un cruceo".

No te quepa la menor duda amigo Ricardo, que en honor a ti, lo haremos.

Juan Francisco García Malpartida

Gracias a todos



Fernando Arnau Carda

Médico

Ma llegada a Extremadura fue pareja a mi incorporación a la Dirección Médica del Hospital de Zafra.

Es evidente que en mis recuerdos es difícil separar ambos acontecimientos. Los dos suponían enfrentarse a retos importantes, tanto en lo personal como en lo profesional, pues en los dos aspectos se producía un cambio arriesgado pero muy atractivo.

Profesionalmente he disfrutado de las posibilidades de desarrollo y de las realidades que se han ido incorporando al Hospital de Zafra; estas realidades conseguidas por los profesionales del Hospital y del Área de Salud han supuesto que aquella institución que abrió sus puertas en 2002 se parezca bien poco a la que a día de hoy desarrolla su actividad asistencial en la ciudad de Zafra.

Con el cambio en la Dirección se abre una nueva etapa en el

Con el cambio en la Dirección se abre una nueva etapa en el hospital, etapa que debe mejorar y completar los servicios que se prestan

hospital, etapa que debe mejorar y completar los servicios que se prestan.

Es evidente que la contribución de todos los profesionales de una organización sanitaria es importante, pero también es obvio que no todos ellos contribuyen de la misma forma y con la misma entrega. Quiero agradecer a todos y cada uno de vosotros el esfuerzo y la actitud que habéis manifestado durante estos cuatro años.

Con la presentación en el Congreso Nacional de Hospitales 2007 de una comunicación en la que se puede ver el cambio desarrollado en nuestro centro hospitalario desde el 2003 al 2006, creo que he cerrado un ciclo profesional de gran interés para mi y he iniciado una nueva etapa de mi vida laboral que se va a desarrollar en el Hospital de Tierra de Barros.

Os deseo que vuestra actividad en el Hospital de Zafra sea también gratificante para vosotros.

poema visual

jauja

Antonio Gómez



Antonio Gómez